



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
CHIMBORAZO

BIOÉTICA E INTERCULTURALIDAD

SEXTO SEMESTRE

TÉCNICAS ANCESTRALES MEDICINALES



Medicina Ancestral nunca desaparecerá ,
parteras , curanderos, sanadores son algunos
de las personas que practican la medicina
ancestral.Los remedios van acompañados
de ceremonias espirituales .

Según la Organización mundial de la
salud la medicina tradicional es un
conjunto de conocimientos, actitudes y
prácticas basados en teorías, creencias y
experiencias de las diferentes culturas
usados para el mantenimiento de la salud
así como la prevención, el diagnóstico, la
mejora o tratamiento de enfermedades
físicas o mentales, los conocimientos de
la medicina ancestral han sido
transmitidos de generación en
generación.



El Ministerio de Salud Pública, a través de la Dirección Nacional de Salud Intercultural, con un claro interés para el fortalecimiento de los saberes ancestrales, ha propiciado y acompañado la sistematización del Código de ética expresado y validado por los hombres y mujeres de sabiduría practicantes de la medicina ancestral- tradicional de las nacionalidades y pueblos.



TÉCNICAS DE MEDICINA ANCESTRAL

Entre las medicinas mayormente utilizadas por nuestras nacionalidades y pueblos constan:

1.-Medicina vegetalista ancestral-tradicional:Prácticas y saberes con el uso medicinal de hierbas, plantas, arbustos, árboles, líquenes, hongos, algas y otros en los procesos de curación y sanación de males, dolencias y enfermedades.

2.- Medicina energética ancestral-tradicional. Prácticas y saberes con el uso medicinal de las energías de los minerales, plantas, animales y humanos en los procesos de curación y sanación de males, dolencias y enfermedades



3.- **Medicina de la partería ancestral-tradicional.**

Prácticas, saberes sentires y conocimientos de todo lo relacionado al parto, post parto, rituales, cuidados y nutrición de la madre, salud, cuidados, rituales, nutrición y crecimiento del recién nacido acompañados con el uso medicinal de la palabra, rezos, plegarias, mitos y ritos en los sitios sagrados, en los hogares de los hombres y mujeres de sabiduría y en los hogares de las personas que usan los servicios de la medicina ancestral-tradicional.



4.- Medicina de los huesos (quiropaxia) ancestral-tradicional : Prácticas y saberes relacionados a la atención de diagnósticos, lisiaduras, esguinces, etc. de las personas y en algunos casos de los animales.

5.- Medicina alimentaria ancestral-tradicional. Prácticas y saberes con el uso medicinal de los alimentos propios del lugar, sus combinaciones y cualidades para el mantenimiento y/o restablecimiento de la salud de las personas.

6.- Medicina preventiva ancestral-tradicional.: Prácticas y saberes del estilo de vida basado en las leyes de la naturaleza y orientados hacia el buen vivir y el buen convivir consigo mismo, con la familia, con la comunidad y con el entorno natural y espiritual, complementado con el uso de ingredientes medicinales para la prevención de males, dolencias y enfermedades.



7.- Medicina de curación-sanación inmediata. Prácticas, saberes y rituales medicinales para las curaciones-sanaciones en los distintos casos de infortunio de origen corporal, externo, energético y espiritual.

8.- Medicina de reconciliación espiritual ancestral-tradicional. Prácticas y saberes medicinales de comprensión, reconciliación y resiliencia de los distintos males, dolencias y enfermedades provocados por impactos internos (emocionales, mentales, espirituales y energéticos) así como también por impactos externos (terremotos, maremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, inundaciones, etc.)







TÉCNICAS ANCESTRALES DE LA ALIMENTACIÓN y CONSERVACIÓN DE LA AGRICULTURA

LA CHAKRA ANDINA: UN SISTEMA AGRÍCOLA ANCESTRAL Y SOSTENIBLE

La Chakra Andina, también conocida como chagra, es el sistema agrícola tradicional de los pueblos indígenas quichuas en la sierra de Ecuador. Se extiende a lo largo del callejón interandino, desde la provincia de Carchi en el norte hasta Loja en el sur.

Este método de agricultura se distingue por su gran variedad de cultivos (agrobiodiversidad) y un sofisticado manejo de semillas adaptadas a las diferentes alturas, que van desde los 2400 hasta los 3500 metros sobre el nivel del mar. Estas zonas se dividen generalmente en alta, media y baja, con sus respectivas transiciones.

Desde sus orígenes prehispánicos, la chakra tiene como prioridad alimentar a la familia y la comunidad. La decisión de qué y cuánto sembrar se basa en esta necesidad. Para determinar el momento ideal de siembra, se consideran el ciclo lunar y diversas señales agroclimáticas. Los solsticios y equinoccios marcan las fechas importantes en el calendario de festividades agrícolas andinas. La sostenibilidad de este agroecosistema se debe a prácticas y tecnologías ingeniosas que permiten un manejo ecológico del suelo, el agua, los cultivos y la cría de animales.

Más allá de lo productivo, la chakra andina es un complejo cultural que integra ritos y tradiciones ancestrales. Estas prácticas le otorgan un profundo sentido espiritual y una conexión con la Allpa Mama (madre tierra), la Yaku Mama (agua viva) y la Pacha Mama (energía vital universal). Esta rica dimensión cultural ha sido fundamental para mantener la cohesión y fortalecer el tejido social dentro de la familia y la comunidad indígena.

El Wachu Rozado y la Finca de los Pastos: Una Sinergia Agropecuaria Ancestral



El Wachu Rozado es una técnica agrícola milenaria de labranza mínima que forma la base de un sistema agropecuario complejo que llamamos la "Finca de los Pastos". Este nombre hace honor a los pueblos ancestrales que habitaron el norte de los Andes, específicamente en la provincia de Carchi (Ecuador) y el sur de Colombia, y que hoy están en un proceso de revitalización cultural.

Este sistema integra una combinación de pastizales (que incluyen variedades silvestres y modernas) para la cría de ganado vacuno, en rotación con diversas variedades de papas y, ocasionalmente, otros tubérculos y cultivos andinos. Además, se incorporan plantas forestales y arbustos que cumplen funciones ecológicas, estructurales o medicinales. La práctica del wachu rozado se realiza manualmente, utilizando una herramienta especial llamada "palón con cute".

Siembra de agua y huertas paltas

Hablamos primero del sistema de siembra de agua o Catacocha, que es un humedal léntico artificial de gran complejidad tecnológica de origen ancestral propio de la región de los Andes Bajos Ecuatoriales, territorio que en el período de integración (900 a 1470 DC) fue ocupado por los denominados Paltas y otras importantes culturas, previo la incursión del incario.

Los Paltas fueron capaces de adaptar su modelo agrario al ecosistema de bosque seco y la heterogeneidad edafo-climática de la zona. La Catacocha implica la creación de grandes lagunas de infiltración en zonas altas estratégicamente dispuestas, que captan la escorrentía de aguas lluvias a través de brazos o canales y la percolan a la profundidad del suelo. Esta agua infiltrada aparece en vertientes en zonas más bajas y se moviliza por quebradas; allí se instalan los denominados “tajamares”, que son barreras o muros de piedra interpuestos en el curso de la quebrada que reducen la velocidad del agua y la represan evitando su pérdida, mientras que en sus riberas permiten la generación de biomas con alta diversidad. Ya en el ingreso a los predios se disponen los “pilancones” que son reservorios o estanques que permiten la captación del agua para el uso agrícola y consumo humano.

Se ha observado que durante los inviernos el sistema se llena (saturación del subsuelo por la infiltración), para luego ser aprovechado en los meses muy secos (aumenta el volumen en las vertientes). Los sistemas agrícolas que se sirven de las catacochas tienen gran notoriedad paisajística, agrobiodiversidad y un complejo tecnológico basado en sistemas agroforestales que denominaremos “Huertas de los Paltas” por su autenticidad y particularidad. La crianza de animales no deja de ser importante y es sorprendente también el sistema tradicional de maíz de una variedad criolla adaptada a las condiciones de sequedad y terrenos pedregosos (maíz de piedra); el sistema tradicional de maíz incluye al ataco y al sangorache (*Amaranthus quitensis* y *A. Spp.*), otras especies igualmente resistentes a la sequía. En las zonas más bajas, donde no operaba el sistema de lagunas de infiltración, se idearon las “terrazas hundidas” que permiten la saturación de humedad durante el invierno para sobre ellas cultivar en verano; también se practica la agricultura de “lecho de río” que dispone del propio canal del río en el verano cuando baja o cesa el caudal, y así se habilitan huertas que garantizan la producción alimentaria.



La Finca Montubia

Finca Montubia al sistema agrícola diversificado que tiene lugar en las provincias costeras ecuatorianas y es practicado por familias campesinas de tradición montubia: pueblo mestizo con fuerte identidad, heredero de nativos, afros, españoles y en menor medida, libaneses. El sistema puede centrarse en el desarrollo de cultivos como cacao, café o banano, sin embargo integra cultivos frutales, forestales, hortalizas y crianzas animales, y muchas veces se asimila con el bosque tropical. En la finca suelen coexistir tres subsistemas: las albarradas; la finca propiamente dicha; y las eras o huertas. Las albarradas consisten en un humedal artificial, tecnología de origen ancestral que es el centro de un sistema complejo de manejo de recursos hídricos: se capta agua por métodos de infiltración en épocas de invierno, se destina para riego, la crianza de peces, patos y se convierte en sitio de refresco y recreación. Es común en zonas secas y hace posible el regadío de la finca donde la diversificación, cobertura y manejo orgánico del suelo, reducen la demanda hídrica y así se integra un círculo virtuoso en el aprovechamiento del agua. En la finca propiamente dicha se desarrollan principalmente frutales y cultivos muy diversos y propios del trópico tales como banano, cacao, yuca, variedades de arroz y muchos más. En un área menor se disponen las denominadas Eras o huertas: se trata de la despensa familiar de hortalizas, legumbres, condimento, frutales y otros cultivos propios de la alimentación básica familiar.

CANOERAS, COLINOS Y CANTEROS.

En el norte de la provincia de Esmeraldas se encuentran ríos como el Cayapas y el Santiago, parte de la bioregión del Chocó, en cuyas riberas conviven, desde tiempos ancestrales, comunidades de diverso origen cultural mayoritariamente de nacionalidad nativa Chachi y Afrodescendientes que no fueron esclavizados.

Coexisten en un ecosistema de singular belleza paisajística donde se combina el río con el bosque húmedo tropical. Han desarrollado relaciones interculturales estables, y diversas adaptaciones y sinergias con su entorno. Incluyen básicamente 3 subsistemas agrícolas: canoeras, colinos y canteros.

Las Canoeras son pequeños huertos hortícolas y medicinales que se cultivan en camas elevadas construidas generalmente con madera y caña guadua, pero también es común el uso de viejas canoas de río que de este modo se reciclan para disponer el huerto, de ahí su denominación.

Los Colinos o P'atavitia en el idioma de los Chachis (cha'apalachi), son modelos de agricultura ancestral de roza y tumba que pueden explicarse como fincas familiares diversificadas que se desarrollan en armonía con el bosque húmedo tropical en extensiones que generalmente van de media a una hectárea. Sus cultivos principales son banano, yuca, coco, cacao, chonta y diversos frutales. En la primera fase de siembras se incluyen asociados de maíz (variedades llamadas canguil y criollo), con fréjol, haba, cucurbitáceas y otras plantas. La denominación "colino" tiene otro uso común y se refiere a la forma botánica de reproducción de plantas como el plátano. El término se usa indistintamente para referirse a la finca propiamente dicha y a cualquier ramilla o brote apropiado para siembra.

Cantero o E'vitia para los Chachis, es el nombre que se da a un cultivo de caña de azúcar, producto que ganó importancia en la región por diversos usos y procesos que se le generan (miel de caña, panela, guarapo, aguardiente, bagazo, etc.). Se observa generalmente en parcelas de entre 500 o 1000 metros cuadrados encerradas entre árboles y arbustos propios de la diversidad del bosque tropical. La dinámica fluvial determina los procesos de fertilidad natural de los suelos de las riberas, que es donde se cultivan los Colinos y Canteros; y el arrastre del río que trae suelo y hojarasca desde tierras altas forma un compuesto orgánico denominado marmaja, que es el sustrato más apropiado para el cultivo de las Canoeras.



Los pueblos ancestrales del ecosistema manglar en Ecuador se denominan así puesto que consideran que la base de su identidad cultural, de su racionalidad social y económica está vinculada trascendentalmente con él. Ocupan las zonas costaneras de franja marina y estuarios de ríos. Principalmente lo componen afroecuatorianos, mulatos y campesinos de identidad montubia. En el manglar coexisten al menos dos actividades fundamentales: la recolección de concha y la pesca artesanal de especies del estuario del río; sin embargo estos pueblos no conviven únicamente en la franja de manglar, sino con otros subsistemas: la zona de transición o raconchal, vegetación donde se desarrolla y captura el cangrejo; la finca diversificada (similar a la descrita para los pueblos montubios) y el bosque húmedo tropical. Es decir que los pueblos del manglar se construyen en una “sociedad” entre estos 5 subsistemas, constituyendo un complejo agroalimentario y recolector en armonía con ecosistemas naturales.

LOS PUEBLOS DEL MANGLAR



AJA SHUAR

La Amazonía ecuatoriana, uno de los centros de biodiversidad más notables del mundo, también alberga a los que podrían considerarse los sistemas agrícolas más complejos, auténticos y diversificados que existen en el país. El Aja, practicado por la nacionalidad Shuar, está prácticamente “mimetizado” con el ecosistema natural. En él es determinante el rol de la mujer shuar ya que es casi exclusiva su responsabilidad en el manejo del sistema. Es de importancia crucial la práctica de diversos ritos como los Anent: plegarias o cantos de singular belleza que se realizan en diversos momentos y que son una muestra del respeto y profundo afecto que el pueblo Shuar dispensa a la naturaleza.

Los Nantar o talismanes son piedras especiales sigilosamente ocultas por la mujer en algún punto dentro del Aja y que acogen a Nunkui, la Reina del Aja, quien emite la energía y vitalidad necesaria para el desarrollo de los cultivos.

Los diversos arreglos y asociados entre cultivos son muy funcionales y complejos; existe un notable conocimiento sobre las razones y períodos de fuerza y fragilidad del suelo, característica dual muy propia de la Amazonía, y se han creado tecnologías agrícolas adaptadas a esta condición. Por ejemplo, **la movilidad del Aja**: hablamos de un área de 1 hectárea aproximadamente que se instala en un bosque socolado (roza, tumba y quema), en un período de cultivo que no va más allá de 3 o 4 años (aja vieja); luego viene un período de descanso funcional o regeneración de ecosistema natural que dura entre 5 y 15 años. El Aja se mueve a otro sitio iniciando el ciclo con el corte por roza de hierbas y arbustos, luego se tumban los árboles más grandes. El proceso de descomposición y formación de suelos es dinámico y acelerado y a menudo se agregan las cenizas que se obtienen de las quemas de hierbas secas y árboles, lo cual mineraliza estos suelos orgánicos. La agrobiodiversidad manejada en un Aja incluye más de 100 diversos cultivos, donde generalmente la yuca hace de guía o centro de proceso agroalimentario (mas de 30 variedades reconocidas); papa china, pelmas, kenkes (tubérculos), piña, camote, porotos, plátanos, maní, maíz, frutales diversos, todos ellos cultivos imbricados en un conjunto multifuncional de especies. Para un observador ligero parecería una mezcla sin orden, sin embargo pueden reconocerse ciertos “secretos”: hay especies que deben sembrarse junto a la yuca y otras que no deben estar en el Aja pues perjudican el engrose; unas prefieren la sombra y algunas la evitan, y así un sinnúmero de criterios agronómicos. Además se reconocen y cultivan decenas de plantas medicinales y es nada despreciable la diversidad de crianzas animales que incluyen sahino, pavos, guatusa, guanta. La conexión del Aja con la diversidad del bosque húmedo amazónico integra otra serie de frutos silvestres, animales, insectos, aves, y peces del río que enriquecen la dieta increíblemente diversa y saludable del pueblo Shuar.

LA CHAKRA AMAZÓNICA

Expresión que usan los pueblos ancestrales quichuas del oriente ecuatoriano para denominar a su sistema agrícola, el mismo que guarda similitudes con otras modalidades tradicionales en el territorio en términos de agrobiodiversidad y sistema de manejo, sin embargo hay matices y particularidades que le otorgan autenticidad y originalidad. El primer elemento determinante es la relación con el río, en este caso nos referiremos a una agricultura itinerante de lecho o vega de río. Ocurre que en las crecientes y bajantes del río en el transcurso del tiempo, se van formando pequeños islotes que son áreas fertilizadas por el río, y por el contrario otras zonas son arrasadas por él. Un enfoque central es el manejo del suelo, hay mayor atención a los ciclos de fertilidad en relación con el río en la “formación de suelo” a partir de la biomasa vegetal que por ciclos y aceleradamente se incorpora. Importante es el sistema tradicional del maíz variedad criolla, adaptado ancestralmente a las condiciones de extrema humedad y alta biodinámica, pero sin duda es la yuca nuevamente la planta madre que genera los ritmos en el sistema, se reconocen algunas variedades y como cosa particular en los períodos de cosecha se mantienen los sembríos de yuca totalmente “enmalezados”, es decir se permite el desarrollo de vegetación adventicia en la base del cultivo, pues con esta técnica se garantiza la frescura del producto.